



Sábado 28 diciembre

Dedicado a Dios

¿Alguna vez presenciaste la dedicación de un bebé en la iglesia? Tú ¿fuiste dedicado a Dios? Jesús lo fue. Sucedió así...

Hola, amiguitos. Mi nombre es María, y este es mi bebito; su nombre es Jesús. José y yo le pusimos ese nombre, porque así es como el ángel nos dijo que lo llamemos. Es un bebé especial. ¡Es el Hijo de Dios! Pero también es mi hijito, y yo lo amo mucho, mucho. Creo que es muy bello y dulce.

Quiero contarles lo que ocurrió el otro día. Llevamos al bebé Jesús al Templo, en Jerusalén,

para dedicarlo a Dios. En nuestro país, tenemos por costumbre llevar al Templo al primer bebé varón de la familia, para realizar un servicio especial por él. Con nosotros, llevamos una ofrenda de dos palomas. Ustedes llevarían dinero hoy.

Mientras el sacerdote aceptaba nuestra ofrenda, un anciano llamado Simeón vio a nuestro bebé. Se acercó a nosotros y preguntó si podía tener a Jesús. Me puse contenta y, con gusto, se lo di. Simeón tomó al bebé Jesús en sus



REFERENCIAS

Lucas 2:21-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 34-40.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Los hijos son una herencia del Señor” (Salmo 127:3, NVI).



MENSAJE

Dios comparte su Regalo con cada uno de nosotros.



brazos, y observó su rostro. Luego, comenzó a agradecer a Dios por permitirle ver a este bebé especial, el Salvador del mundo. Simeón incluso nos bendijo a José y a mí. ¡Estábamos sorprendidos! Sabíamos que Jesús era especial, pero todavía no lo entendíamos plenamente.

Luego, una anciana, Ana, se acercó a nosotros y pidió ver a Jesús. ¡Por supuesto que se lo permitimos! Sonrió con la sonrisa más espléndida que he visto alguna vez. Ella también comenzó a agradecer a Dios por permitirle ver a Jesús. Comenzó a contar a la gente que nos estaba mirando qué niño especial era Jesús: dijo que nuestro bebé nos salvaría a todos.

Ocurrieron tantas cosas y había tanto para pensar, que yo estaba un poco confundida; pero también estaba contenta. Después, pensé y pensé en las cosas que Simeón y Ana habían dicho sobre nuestro bebé especial.

José y yo amamos a Jesús porque es nuestro bebé. Sabemos que es un regalo de Dios para nosotros y para todo el mundo. Sus padres también los aman a ustedes, porque son un regalo de Dios para ellos. Los niños son muy especiales para Dios.



Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de esta semana y repasen el versículo para memorizar.

Los hijos
son una herencia
del Señor,
salmo 127:3, NVI.

(Abraze a su hijo.)
(Juntar las manos como una vasija.)
(Eleva las manos hacia arriba.)
(Palmas juntas, luego abiertas)

Domingo



Incentiva a tu hijo a compartir con alguien el señalador que hicieron en la Escuela Sabática y que le cuente sobre la dedicación del bebé Jesús. (O ayúdalo a recortar uno de cartón, a escribirle el versículo para memorizar y a decorarlo.)

Lunes



Lean Lucas 2:21 al 38. Pregúntale: ¿Dónde fue la dedicación de Jesús? (En el Templo de Jerusalén.) ¿Quiénes estaban felices de ver al bebé Jesús en el Templo? (Simeón y Ana.) ¿Por qué? ¿Qué pensaba María de todo lo que le dijeron Simeón y Ana?

Canten "Venid, pequeñuelos" (*Himnario Adventista*, N° 86), y luego agradezcan a Dios por Jesús, su regalo especial para cada uno.

Martes



Coloca una bolsita de frijoles (porotos) o algún muñeco de peluche en la espalda de tu hijo, y pídele que gatee sin permitir que se caiga. Conversen acerca de cuando él gateaba, como bebé, pero ahora

camina muy bien. Pregúntale: ¿Qué otras cosas has aprendido a hacer? ¿Qué has aprendido de Jesús desde que eras bebé? Agradezcan a Dios porque tu hijo está creciendo.

Miércoles



Observen libros con fotos de bebés, de niñitos con sus familias. Comenten cuánto amaban María y José a Jesús, y que los padres hoy también aman mucho a sus hijos.

Antes de orar, canten "Cristo me ama, esto sé", o "Cristo ama a los niños".

Jueves



Miren las fotos de bebé de tu hijo y las de su dedicación en la iglesia. Describe los eventos y cómo te sentiste en ese momento especial.

Haz que tu hijo se mire en un espejo, mientras le preguntas: ¿Quién es el regalo especial de Dios para nosotros? Dile: ¡Tú! Pregúntale: ¿Quién es el regalo especial de Dios para toda la humanidad? (Jesús.)



Viernes



Representa la historia bíblica con tu familia. Usa un muñeco para representar al bebé Jesús, y envuélvelo en una toallita o una sabanita.

Dale un abrazo a tu hijo, y recuérdale que es un regalo especial de Dios. Dile que lo amas.

Entonen cantos que hablen acerca del nacimiento de Jesús; luego, agradezcan a Dios por tu hijo y por Jesús, el regalo de Dios para todo el mundo.